

JOSE RODOLFO LOPEZ MIRA

EDUCACION
PARA LA PAZ

**Cuadernos
universitarios** No. 7

José Rodolfo López Mira

TRABAJO MONOGRAFICO

Educación para la Paz

Primer lugar concurso por la Paz, patrocinado
por la Comisión Interamericana de Mujeres



Motivación

Con el presente trabajo monográfico, el autor pretende delinear inquietudes, propias y de varias entidades en torno al problema de la Paz Mundial, con el fin de que sea la educación, en su opción más humana, factor que contribuya a la construcción de esa paz, anhelo de la humanidad.

Diciembre de 1985.

**CUADERNOS
UNIVERSITARIOS**

No. 7

Ciudad Universitaria, San Salvador, El Salvador, C. A. Julio 1986.

INTRODUCCION

Desde la comunidad primitiva, el ser humano, entonces obligado por las circunstancias a unirse entre sí para procurarse lo necesario para vivir, ha manifestado rasgos de comportamiento agresivo, violento, con sus semejantes.

Sin embargo, es valioso preguntarse ¿Es la naturaleza propia del hombre, la que lo ha impulsado a actuar con violencia hacia sus congéneres? ¿Es el acendrado individualismo que, en búsqueda de su bienestar, violenta el de los demás?.

Realmente el hombre es un ser que, si bien tiene cierto tipo normal de comportamiento sujeto a ciertos principios, también se presentan en él una gama de actitudes, sentimientos, necesidades y otros aspectos, que lo conforman como un ser bio-sico-social sumamente complejo, inquieto, que actúa diferente al resto de los seres vivos, quienes siguen patrones de comportamiento más uniformes, como por ejemplo los animales en lo de la "Ley del más fuerte". Probablemente en la época primitiva, los conflictos se presentaron a nivel de individuo a individuo, primero, pero después trascendieron al nivel inter-grupal; es decir que los conflictos se hicieron sociales: peleas intertribales por disputarse zonas fértiles o con abundante caza u otras razones relacionadas con la supervivencia; pero, como quiera que haya sido, el ser humano, paradójicamente, al tratar de arrebatar a otros algo, él buscaba un mayor bienestar para sí.

Desde luego que ello no escapa a una valoración espiritual o moral que pueda hacerse de tales acciones de despojo y violencia en general. Induda-

blemente que, en los inicios de su existencia, el hombre tuvo que tomar todo de la naturaleza, ocupar tierras vírgenes, etc.; posteriormente, en las primeras formas de una más evolucionada existencia, empezó a obtener dos tipos de bienes: los libres, proporcionados íntegramente por la naturaleza y los bienes actualmente denominados económicos; estos últimos requieren, para su obtención, cierta labor por parte del hombre y que de alguna forma, relativamente, han sido más escasos que los bienes libres. Un manantial, por ejemplo es un bien libre; pero un pozo, trabajado por el hombre, es un bien económico, que facilita el aprovisionamiento del agua.

En determinado momento las sociedades humanas pudieron haber disfrutado de más bienes libres que bienes económicos; éstos, puede decirse, han tenido un sentido de propiedad. Cuando un hombre se apropia de un bien económico ajeno, si se emite un juicio de valor sobre ello, puede decirse que ha violado o irrespetado el derecho de otro; es decir, apropiarse de una cosa ajena, que pertenece a otro. En este sentido, se puede criticar esa actitud de obtener para sí lo que ha sido trabajo de otro, como alteradora de un estado de cosas.

Pero bien, en esta parte introductoria, lo que se desea plantear brevemente, es la conflictiva existencia humana que desde los orígenes de la vida, aún en la concepción cristiana-católica, los iniciadores del género humano, Adán y Eva, comieron el "fruto prohibido" por Dios; o sea tomaron algo que no debían y lo cual se ha denominado el "pecado original", que según la Biblia, fue el culpable de los ulteriores males y la vida difícil del ser humano.

De una forma u otra que se hayan originado, los conflictos empeoraron y aunque en cierto sentido disminuyeron -como el haber superando el esclavismo- surge la interrogante ¿es capaz el ser humano de vivir en paz con los demás?.

La respuesta desde luego, es positiva; pero, se debe definir o concretizar un concepto de paz, y todavía mejor, un **concepto** integral de paz.

EL CONCEPTO DE PAZ

Quizá el concepto más cercano lo proporcionó Jesús de Nazareth, cuando exhortó: "amarás a tu prójimo como a tí mismo".

También otros líderes espirituales como Buda, han exhortado amar al prójimo. Realmente, si estuviese generalizado el amor entre los hombres, la humanidad viviera en bienestar; aún si al menos se siguiera a Benito Juárez con su llamado: "el respeto al derecho ajeno es la paz".

De la complejidad de aspectos que se presentan en la sociedad humana, hay unos más determinantes que otros en cuanto a alterar la paz. Uno de ellos es la condición económica, o más ampliamente, la participación de cada ser humano en la producción y distribución de los bienes necesarios para vivir, con su correspondiente retribución.

Con mucha probabilidad que el grueso de conflictos se encuentran originados por esta situación. Si consideramos que para adquirir los bienes que cada uno requiere para vivir en forma digna, debe tener lo que se denomina poder adquisitivo, éste sólo se adquiere participando, o sea trabajando, directa e indirectamente, en la creación de tales bienes. Quienes no tengan acceso a esa participación, en otras palabras los desempleados, están imposibilitados junto con sus familias, para adquirir los bienes que necesitan; si el Estado no puede proporcionarles los bienes, ellos se ven obligados a marginarse de la sociedad normalmente considerada y a procurarse la subsistencia de cualquier manera, incluyendo algunas no lícitas como delincuencia, prostitución y otras, que actualmente están creciendo en proporciones alarmantes, especialmente por la crisis económica y social que se vive.

Existen también aquellas personas que, si bien tienen un empleo u ocupación, éste no les da suficientes ingresos -subempleo- y no pueden gozar de un nivel de vida aceptable con sus familias. Estas personas son también proclives a violentar una convivencia social. Estas situaciones, desempleo, y subempleo son determinantes para la falta de armonía familiar y social. ¿Cuántas personas se han suicidado en Alemania, Estados Unidos y otros países por estar desempleadas? ¿Cuántas se dedican a actividades ilícitas (delincuencia, venta de drogas, prostitución, etc.) o a la mendicidad, por no tener empleo o sólo tenerlo parcialmente?.

Se sabe que la población en muchos países y en el mundo que participa de esto es altísima. El panorama se complica, en tanto que por lo anterior en nuestras sociedades (americanas, occidentales, en general) hay una irregular conformación social: por un lado están las personas que tienen acceso a ilimitado número y clases de bienes (millonarios, ricos en general, altos funcionarios, etc.) y por otro, en el extremo opuesto, los que no tienen acceso ni a lo estrictamente necesario para subsistir.

En las sociedades latinoamericanas, este otro extremo es mayoritario y vive a niveles de subsistencia (en y bajo la "línea de pobreza") y por encima, están esos otros estratos que van disminuyendo en número, pero cuyos niveles de vida son mejores, hasta llegar a los de altísimos ingresos que encabezan esta división.

Es indudable que esta situación de desnivel, una "injusticia estructural" como algunos acertadamente han calificádola, es factor de desequilibrio, de inestabilidad y malestar social.

Se sabe también que otros factores desestabilizadores son el racismo y apartheid; esta política de discriminación y segregación racial, es una forma de **violentar** la paz. Incluso ha sido condenada por la ONU y considerada delito de lesa humanidad y violación a los principios que rigen el Derecho Internacional. Otra forma de racismo, según proclama de la ONU, es el sionismo, corriente judía que también es una forma de discriminación racial. En Estados Unidos también, en ciertas regiones se realizan prácticas de discriminación racial. En otras partes del mundo también se han presentado distintas formas de genocidio y otros tipos de agresión por diferencia de raza, políticas, etc.

En el orden internacional han existido otras formas de movimientos que han alterado la paz, entre ellos el nacional socialismo o nacionalismo y el **fascismo**. Estos movimientos a pesar de las atrocidades en su nombre cometidas, especialmente por el primero, todavía tienen adeptos conformados alrededor de partidos semiclandestinos. En Latinoamérica muchos gobiernos han tomado el fascismo como una forma de dirigir a los pueblos.

Todo este tipo de movimientos atentan contra la armonía social y por ende contra la paz mundial.

Por otra parte, también el ser humano, aún en determinadas situaciones de índole cultural o social, ha entrado en conflictos; incluso en eventos deportivos la competencia se ha desnaturalizado de sus verdaderos fines y se ha llegado a expresiones violentas, lamentablemente. El exagerado nacionalismo o manifestaciones "chovinistas" o localistas también siguen siendo factores que evitan alcanzar niveles aceptables de paz.

Cabe mencionar las formas violentas que se han denominado terrorismo. Este tipo de manifestación no es nueva; pero en las dos últimas décadas se ha recrudecido y tomado variantes inusitadas. En la independencia de Argelia, se utilizó esta táctica, quizá por primera vez, buscando la liberación del dominio francés.

Del terrorismo pueden tipificarse dos clases: el usado por movimientos de liberación y el usado por movimientos neo-fascistas. Si es considerable esta forma de lucha, peor lo será aún, si su finalidad no es la búsqueda de justicia o libertad, sino el sometimiento o la dominación que pretenden los neo-nazi-fascistas. Estos últimos han realizado acciones sin sentido en los últimos años como voladura de estaciones y trenes repletos de gente inocente, en Italia.

En una dimensión diferente se presentan los conflictos de índole religiosa (a veces relacionados con aspectos políticos), los que, especialmente

en países de fuertes y antiguas convicciones, han desencadenado confrontaciones intensas y largas.

Pueden mencionarse además los conflictos políticos de muchos países y a nivel internacional; muchos de ellos son motivados por el hegemonismo, el neo-colonialismo y otras formas de dominación de ciertos países. No cabe duda que el expansionismo y el irrespeto al derecho de los pueblos, a su soberanía y libertad, han provocado guerras de destrucción masiva, estériles.

Actualmente se gastan miles de millones de dólares en inventar y producir armas, cuyo objetivo es hacer más eficiente y más destructivo el poder de matar seres humanos, hermanos. Todos esos recursos monetarios, como se ha dicho tantas veces si se dedicaran a investigaciones científicas, médicas de mejor aprovechamiento de recursos y otras de beneficio para el hombre, la humanidad estaría en mejores condiciones de alcanzar el bienestar mundial.

Finalmente, pueden mencionarse los problemas que se presentan en una dimensión menor, entre comunidades y aún, a nivel familiar. En estos niveles juega un papel importante, sin dejar de lado el económico, el aspecto cultural.

Muchos conflictos de esta dimensión se conforman como manifestaciones relacionadas con el nivel educativo, el grado de madurez y otras cualidades de la persona y que puede contribuirse grandemente a su solución con métodos educativos integrales amplios. Como se mencionó estos problemas también tienen relación con el aspecto económico; a más altos niveles de ingreso, ciertos problemas esenciales (alimentación, etc.) no existen y hay mejores condiciones para enfrentar los conflictos emocionales. En los bajos niveles de ingreso existen problemas de satisfacción de necesidades básicas que engendran formas diversas de resentimiento social.

HACIA UNA EDUCACION PARA ALCANZAR LA PAZ

Aún estamos a tiempo para salvar la Humanidad.

Si los líderes íntegros locales, nacionales y mundiales, junto a los ciudadanos del mundo, logran crear determinadas condiciones favorables de justicia, amor y solidaridad humana, se alcanzará la Paz.

Es indudable que mientras existan en el mundo injusticia, de cualquier tipo que sean, no habrá paz. Puede afirmarse que la existencia de un orden económico, político y social, que permita la justicia, promueva el amor y la fraternidad entre los hombres, garantizará la paz.

En este sentido la educación debe tener, como uno de sus objetivos esenciales, el conocimiento de las causas generadoras del clima que obstaculiza la paz y la búsqueda de la eliminación de esos obstáculos, por medio del mutuo entendimiento y la solidaridad del género humano.

El acto educativo es un acto de amor, de entrega a los demás, que lleva una relación humana esencial; dar de unos a otros en la búsqueda de un desarrollo social.

La educación debe universalizar como un principio fundamental del hombre la paz. Es así que deberá promover que ese principio sea llevado a la vida cotidiana, a la convivencia continua y permanente de los hombres.

En tal sentido la unificación de credos religiosos y políticos puede ser factible con el fin de alcanzar la paz. Al menos los principales credos religiosos -cristianismo, budismo y otros- tienen principios que propugnan por alcanzar el bien y la fraternidad humana. Igualmente las principales doctrinas políticas propugnan por ello, al menos en sus objetivos.

Los seres humanos ya tenemos tremendos problemas con la violencia que, con bastante frecuencia, nos proporciona la madre naturaleza, como para que agravemos nuestra existencia con los conflictos sociales, políticos y religiosos, máxime que muchos se manifiestan en confrontaciones entre países y regiones y aún con el peligro de que se llegue a una confrontación mundial, que como algunos presagian, puede derivar en, acaso la última, gran hecatombe. Se estima necesario proponer un Plan de Educación Integral que contribuya al logro de la paz en el mundo. Los principales lineamientos se esquematizan así:

1- Contexto: cada una y todas las naciones del mundo

2- Marco conceptual: concepción del acto educativo como acto de amor, de entrega humana, amplio, contributivo de la paz.

3- Estrategia dirigida en dos direcciones:

- Preparación de la infancia y juventud para que sean los culminadores de un proceso mundial de construcción de la paz, proceso que deberán mantener y enriquecer;
- Concientización participativa de las generaciones adultas a fin de que contribuyan a construir la paz, en su amplia concepción; en todo caso, estas generaciones al menos, deberán establecer bases sólidas irreversibles para edificarla.

4- Objetivos

- General:

Por medio de una nueva concepción de educación integral, contribuir a la construcción de la paz en el mundo.

Específico:

Contribuir a que cada nación alcance niveles de paz interna que a su vez contribuyan al proceso de paz internacional, buscando por medio de la educación integral, eliminar o reducir a niveles no críticos las causas que impiden dicha paz.

5- Medidas inmediatas

Es necesario establecer ciertas medidas que son básicas o previas para cumplir los objetivos planteados. Se consideran prioritarias las siguientes:

- Que en los planes de desarrollo de cada nación y organismos multinationales (ONU, OEA, CEE, etc.) se incluya como el objetivo fundamental o de alta prioridad la construcción de la paz en el mundo.

En cuanto a esto también debe considerarse la participación del mayor número posible de organizaciones e instituciones nacionales e internacionales, de modo que se incorporen todos los sectores posibles, a fin de que se genere un proceso educativo-global-básico promotor de la paz.

Lo anterior implica destinar, por parte de gobiernos y organismos, el máximo de recursos posibles.

- Que los medios de comunicación social, de toda índole, se involucren en este proceso y se pongan a disposición de las acciones y procesos en general a realizar para el logro de la paz.

6-Medidas de mediano y largo plazo.

Estas medidas están relacionadas con las estrategias presentadas. En primer lugar, lo referente a la niñez y juventud, debe canalizarse fundamentalmente por la educación formal. Esta deberá ser obligatoria en todos los países, al menos en los primeros niveles y ser portadora de los elementos esenciales del proceso educativo-global-básico. En segundo lugar, la educación, en su aspecto amplio no formal, debe dirigirse a las generaciones adultas a fin de hacerlas partícipes del proceso.

Educación formal.

Es necesario incorporar a los sistemas educativos el marco de la concepción amplia de paz, de modo que se propicie una mentalidad receptiva, abierta y de unidad humana en las nuevas generaciones. Cada educando deberá ser sujeto receptivo y activo de este espíritu de fraternidad, el que a su vez debe hacerlos partícipes de la sociedad entera y de todo el género humano.

Toda actividad del proceso educativo debe propiciar la convivencia entre los educando de distintos grupos sociales, religiosos, culturales y demás, tanto en el ámbito local y nacional como en el internacional, como parte vital del proceso.

Para complementar lo anterior se considera necesario introducir módulos educativos, a manera de asignaturas teórico-vivenciales, dentro de los planes de enseñanza. Desde luego que los planes tendrían que ser revisados y reajustados conforme el marco de la paz.

El analfabetismo se deberá reducir a niveles cercanos a cero en el mundo para facilitar la comunicación e incorporación de todas las generaciones al proceso de paz. También se deberán reforzar las materias humanistas y morales, especialmente en lo concerniente a concientizar el peligro de las drogas y otros vicios.

Los módulos a integrar, que concretizan el marco de la paz, y que en países como El Salvador no existen en sus planes de estudio, deben abarcar las siguientes áreas, a desarrollarse en forma gradual en cada uno de los niveles de enseñanza:

- Convivencia humana. Esta materia debe enfocar los principales problemas de la paz en el mundo, muchos de ellos esbozados en este trabajo. El presentar, en forma objetiva, tales problemas, en cuanto a sus causas y manifestaciones, pretende motivar que los educandos se fomen con una mentalidad que posibilite su comprensión y disposición a participar en cuanto a resolverlos.

En esta área también se debe hacer sentir la necesidad que tiene el **ser humano** de vivir en comunicación y armonía; el educando debe sensibilizarse con los problemas de los demás, y con base en el amor y respeto entre sí, unirse ante lo adverso.

Principios de doctrinas y credos religiosos. Esta materia tendría como objetivo conocer y entender las principales doctrinas religiosas del mundo.

El estudio de las bases de cada doctrina o credo religioso permitirá al educando, quien puede profesar o haber nacido en un credo determinado, comprender a otros grupos que profesan otros credos; además, y todavía más importante, será que establezca los aspectos comunes de todos los credos en la búsqueda del bien. Se persigue, por tanto, una cada vez más creciente tolerancia y respeto **mutuo religiosos**, que alcance niveles óptimos y que conduzca a una integración de la labor de las iglesias y de todas las denominaciones religiosas, en favor de la paz mundial.

Las convivencias entre las distintas denominaciones religiosas a distintos niveles (comunales, nacionales, etc.) deberán ser parte esencial en estos módulos y deberán promoverse no sólo por las autoridades educativas, sino por las iglesias mismas, las que colaborarían en la organización y ejecución de los convivios y demás actividades de acercamiento.

Sería hermoso por ejemplo, lograr reunir un grupo de niños judíos con un grupo de niños palestinos y que convivieran y compartieran experiencias, juegos, golosinas... y amor.

Aún deberá enseñarse el ateísmo y sus bases, al igual que los demás credos. El ateísmo no implica desamor; de modo que sus partidarios pueden, como todo ser humano, participar en la comprensión y amor que se necesitan para edificar la paz.

- Deberes y derechos humanos. Desde los primeros años de enseñanza el educando debe conocer sus deberes y derechos universales, como parte integrante que es del todo social, universal.

En esta área deben comprenderse los deberes universales, especialmente en cuanto al respeto hacia los demás. Igualmente se conocerían y analizarían críticamente los derechos universales del niño y del hombre, así como las violaciones de que son objeto en el mundo.

En todas las legislaciones primarias, con algunas excepciones, se consignan tales derechos y deberes. Sin embargo, el deber y el derecho de todo hombre a un estado de paz, debe ser lo importante a asimilar en esta área.

- Conservación de la naturaleza y creación humana. La importancia de esta área está en que, además de conocer o complementar el estudio de la naturaleza propiamente tal, debe despertar una conciencia plena de que la naturaleza debe conservarse y usarse adecuadamente.

El ser humano vive fundamentalmente de los bienes que le prodiga la madre naturaleza, unos de ellos utilizados como ésta los da y otros con transformaciones que, por diversas razones, la mano del hombre le realiza. Por tanto la conservación de la naturaleza y su uso racional, social, es parte de la vida misma del ser humano; de modo que debe de promoverse, desde la primera enseñanza, que la naturaleza y los bienes en general, deben verse como beneficiosos para la sociedad y por tanto cuidarse y usarse convenientemente.

En todo caso se harán las críticas de aquellas sociedades en que, por determinados intereses, se desperdician recursos, se abusa de la naturaleza y se ponen en peligro de extinción especies y otro género de

vida. Aún debe criticarse el uso de la energía nuclear con fines destructivos; algunos también critican su uso con fines pacíficos por sus residuos y otros peligros potenciales.

En general se debe hacer ver lo negativo del uso inadecuado y no planificado de los recursos naturales y los creados por el hombre; además promover la mentalidad de ser todos partícipes del aprovechamiento de los recursos.

Educación global no formal.

Es indudable que la paz mundial sólo podrá ser construída con la participación de la humanidad entera y especialmente, en esta época difícil, por las generaciones adultas, quienes deben orientar y guiar a la niñez y juventud, por medio de distintos canales hacia la paz.

También se reconoce que muchos fenómenos que obstaculizan la paz, deberán ser resueltos en definitiva, en combinación con los niveles económico y político. Pero, como todos los aspectos presentes en las sociedades humanas están relacionados, el aspecto educativo, directa o indirectamente ejercerá influencia en los otros niveles, posibilitando planteamientos valorativos promotores de la conducción deseable hacia la paz.

En cuanto a la educación global no formal se presentan los siguientes lineamientos básicos:

Medidas

- Por lo anteriormente expresado y por los momentos difíciles que vive la humanidad, es necesario crear un foro supranacional que promueva una educación integral por la paz. Este foro o comisión amplia u otro nombre que quiera dársele, debe ser permanente y tener representantes de todos los países del mundo, así como de todas las corrientes y movimientos políticos, religiosos y de otra índole.

El foro debe procurar reunir en un plazo corto a representantes de todas las fuerzas sociales de cada nación que se aglutinen en el foro mundial. Los gobiernos pueden tomar la iniciativa, apoyados en representantes de los trabajadores, empresarios, denominaciones religiosas y otras entidades gremiales, cooperativistas, políticas y sociales en general, de cada país. Debe ser ampliamente constituido, totalizante.

Los gobiernos también deben darle el carácter legal al foro y en la comunidad de naciones se deben tomar las medidas necesarias para ese fin y facilitar, en general, su labor.

- El foro debe enfocar los problemas particulares de cada nación así como los regionales en todo el mundo y promover un marco de comprensión mutua entre los pueblos, así como entre los grupos diversos que los componen que posibilite su solución, a lograr con el concurso de otros niveles como se ha indicado anteriormente. Se trata entonces de enmarcar toda solución, todo paso de discusión de los problemas dentro de la paz como objetivo final. Este esfuerzo requerirá de reuniones, convivios prolongados y otras actividades, entre grupos en lucha o con divergencias, teniendo como punto central los puntos de unión que permitan establecer aproximaciones iniciales positivas.

Si se ha mencionado la injusticia como parte fundamental de las causas que alteran la paz, deberá promoverse la discusión de soluciones viables, de unidad, para que se eliminen las injusticias en el mundo.

Será necesario revisar el panorama mundial en lo concerniente a la mala distribución de los recursos y de la riqueza, al hambre, a la pobreza y a todos los problemas sociales que afectan a la humanidad; de modo que se tome conciencia y se conforme un sentido de solidaridad y de entrega con los desposeídos, los tristes, los enfermos y los que sufren en general, para que sean realmente resueltos sus problemas.

También es necesario que simultáneamente se promueva, a través de los foros de nivel nacional, la unidad familiar, el alivio de los problemas, la unidad de las comunidades, de las ciudades y de los grupos sociales de todas las naciones.

El requerimiento de recursos humanos y materiales para esta gigantesca tarea es inmenso; pero inmenso también es el corazón humano y muchísimos estamos dispuestos a acometerla, como diría Don Quijote. Y es el acto educativo en vivo, el que se llevaría a cabo en cada hogar, en cada grupo social y comunidad, para sembrar y hacer florecer el amor, donde no haya. En fin llevar el principio de la paz, a todos los habitantes de la tierra.

- En un plazo más largo, adelante, en las siguientes generaciones, o quizá antes, dependiendo del esfuerzo y la buena voluntad, se alcance la plena unidad del género humano, lo que algunos llaman la gran familia universal.

Ciertamente que el panorama de conflictos, desde los familiares hasta los nacionales e internacionales, es complejo, pero su solución, con base en el amor que fundamente todo entendimiento y el perdón que se requiera, podría ser sencilla. Tantas veces se ha dicho que el mundo necesita amor. Es tan cierto. Pero como que, con frecuencia, se pre-

senta un temor a esa palabra, ese don, esa concepción, ese dar... el amor.

Precisamente las necesidades espirituales fundamentales del hombre son amar y ser amado, que se manifiestan desde el momento mismo de nacer (y quizá antes, según algunos); pero en muchísimos se ha perdido ese don de amar, quizá porque no fueron amados. Con todo, aún es tiempo para construir una nueva vida en cada hombre. Siempre hay una esperanza, que se basa en la confianza, que debe ser plena, de que el género humano puede lograrlo, rehaciéndonos, reeducándonos con el amor.

La comprensión misma de nuestro origen como un sólo género, ayudará a ese espíritu. Quizá tendremos que volver a ser como niños, como aludió Jesús de Nazareth. Debemos reeducarnos y tener un nuevo comienzo, un nuevo amanecer, que se clama. Este nuevo empezar si podría conducir al género humano a formar un verdadero concierto de pueblos, cada uno ejecutando un instrumento diferente, para entonar un sólo himno universal de la paz.

 impreso en
**editorial
universitaria**
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR, C. A.

Esta **Colección de Cuadernos Universitarios** es un esfuerzo de la Universidad de El Salvador para entregar a la comunidad universitaria y al pueblo salvadoreño en general, publicaciones que enfoquen la problemática universitaria específicamente y la nacional en términos generales, para enriquecer una visión dialéctica de la cultura.

Por ello publicamos trabajos de cierta dimensión y de los más variados temas: Educación, Sociología, organización gremial, literatura de creación y de investigación, historia, politología y otras categorías del conocimiento humano.

Esta es una **Colección** abierta al pensamiento del hombre, buscamos con ella vertebrar una visión de mundo que nos lleve a la búsqueda de la identidad nacional desde la visión de una **CONCIENCIA PLENA DE LO NACIONAL E INDEPENDENCIA INTEGRAL.**



SECRETARIA DE COMUNICACIONES

 impreso en
**editorial
universitaria**

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR, C. A.